



Juan José Cortés Fernández

Lugar y fecha de nacimiento:

Rincón de la Victoria (Málaga), 8/5/1983

Estudios:

5º de Biología

Aficiones:

Leer, montar a caballo, la música flamenca rumbera

“La Universidad es una etapa por la que todo el mundo debería pasar”

Juan José Cortés estudia quinto de Biología, está a punto de terminar la carrera. Como él señala, le queda ahora lo más difícil: encontrar trabajo. *“Me gustaría trabajar en Sanidad, entrar en un laboratorio, en fin, en lo que salga que pueda procurar algo de experiencia”*. Actualmente compagina sus estudios con clases de inglés y, los fines de semana y días de fiesta, echa una mano a sus padres en la venta ambulante.

Decidió hacer esta carrera porque le gusta el mundo de la investigación, aunque no recomienda estudiar Biología a alguien que no sienta una verdadera vocación; considera que se trata de una carrera larga y poco reconocida. Lo que sí aconseja a todo el mundo es pasar por la Universidad y cultivarse, al margen de las perspectivas laborales o profesionales que pueda generar el disponer de un título universitario: *“Lo pasas realmente bien: fiestas con tus amigos, salidas, conocer gente distinta... Aunque también hay que trabajar y sacar las asignaturas”*.

En su familia hay una auténtica cantera universitaria: *“Tengo un tío médico, otro enfermero, otro ingeniero de telecomunicaciones (...) Mi hermano también hizo Telecomunicaciones y ahora está estudiando Ingeniería Industrial. Mis primos están en la misma situación que nosotros: uno hizo Ingeniería Industrial, otro la está estudiando, otra estudia Biología, otro está haciendo Veterinaria...”*. Su padre no pudo estudiar porque era el mayor de los hermanos y, cuando murió su padre, tuvo que hacerse cargo del negocio familiar. A pesar de esta circunstancia, siempre ha visto normal que sus dos hijos estudiaran, por lo que, para Juan José, la entrada en la Universidad fue un paso “natural” tras su formación en el colegio y en el instituto.

Necesidad de estudios

Juan José, debido a la experiencia de su entorno familiar y por su propia trayectoria personal, no duda a la hora de recomendar el estudio como pieza clave para la formación de las personas. Si tuviera la ocasión de hablar con jóvenes que estuvieran pensando en abandonar, argumentaría: *“Si deja de estudiar por razones mayores o problemas familiares, le diría que atienda sin dudar esos problemas y que, en cuanto le sea posible, retome sus estudios. Si lo deja porque está cansado de estudiar o porque cree que no puede, le diría que haga un esfuerzo y continúe, que querer es poder”*.

Sabe que éste no es el sentir generalizado de la comunidad gitana: *“Todavía hay muchos que no ven fundamental el estudiar”*.

Sin embargo, también es consciente de que la generación a la que pertenece, de gitanos universitarios, puede modificar esta visión e incluso: *“Aunque faltan varias generaciones para conseguirlo”*, transformar la mentalidad

de la sociedad mayoritaria. Aún así, reconoce que: *“Hay gente muy cerrada de pensamiento y, hagas lo que hagas, siguen pensando igual. Yo no he vivido problemas de racismo. A veces, ves encuestas en las que todavía hablan de la gitana como de la raza menos querida por los españoles. La prensa sólo saca de los gitanos cómo celebramos las bodas o bien problemas relacionados con ellos. Todavía no nos hemos enterado de que somos todos españoles. Desde aquí quiero hacer un llamamiento a esas asociaciones que tienen poder para que exijan que, de una vez por todas, se enteren que llevamos muchos años de convivencia juntos”*.

En este sentido, este futuro biólogo no está de acuerdo con la separación en grupos e indica que: *“Soy partidario de que todos los grupos vivamos juntos, sin problemas de ningún tipo”*. Le gusta la diversidad y no considera que ello suponga un peligro para las tradiciones gitanas: *“No vas a querer menos a un familiar porque viva en otra calle o en otro pueblo. Además, para las fiestas o las celebraciones, se reúnen las familias”*.

Futuro profesional

Durante toda su vida escolar, y ahora en la universitaria, reconoce que ha sido uno más en clase; se ha relacionado con todo el mundo, sin problemas de ningún tipo: *“Las únicas discusiones que he tenido con profesores han sido motivadas por la diversidad de opiniones respecto a algún tema concreto de la Biología; es una carrera muy ambigua, nada es cierto y nada es mentira”*.

Cuando termine sus estudios universitarios, a este malagueño, como a cualquier persona con vocación científica, le gustaría aportar algo a la ciencia y a la sociedad: *“Ahora me estoy dedicando a adquirir conocimientos que luego pondré en práctica. Como me he especializado en Biología Molecular, me gustaría descubrir algo interesante que ayude a salvar vidas o, por lo menos, a vivir mejor”*.

A corto plazo, este futuro biólogo tiene las cosas muy claras: quiere encontrar un trabajo que le satisfaga. Un poco más adelante, quizás se plantee preparar unas oposiciones para residente en algún hospital. Por lo demás, dice: *“No descarto solicitar una subvención para crear mi propio laboratorio de análisis clínicos de agua y alimentos. Investigar es lo que más me gusta”*.

“No deberían pasar varias generaciones para cambiar la mentalidad de algunos gitanos”